

Primer plano

Pumarejo pide que Ecopetrol ayude a todas las regiones

El alcalde de Barranquilla, Jaime Pumarejo, hace un llamado a la solidaridad para afrontar la difícil situación que se vive en medio de esta pandemia.

CORRESPONSAL DE EL TIEMPO BARRANQUILLA @ColombiaET

Tras el anuncio del presidente de Ecopetrol, Felipe Bayón, de una ayuda por 20.000 millones de pesos para el fortalecimiento de la red hospitalaria de la capital del país durante la 'donatón' por Bogotá, el alcalde de Barranquilla, Jaime Pumarejo, elevó un reclamo, a través de redes sociales, en el que pedía que también se ayudara a otras regiones del país.

Pumarejo aclaró que no se trata de un ataque; sin embargo, considera prudente dejar claro que esta situación ha tocado a todo el país y no solo a algunas ciudades.

El mandatario de la capital atlántica habla sobre la solidaridad durante la difícil situación causada por la pandemia y hace un llamado al Gobierno Nacional y las instituciones para permanecer unidos y ayudar a las personas que más se han visto afectadas ante la declaración de la cuarentena en el país.

Alcalde, usted le reclamó a Ecopetrol por la ayuda a Bogotá, ¿cómo califica la acción de la empresa?

Ecopetrol anunció una donación a Bogotá, donde tiene la mayoría de sus oficinas, pero considero que debe tratarse de una de las estrategias que tienen para llegar a todo el territorio y poder asegurarse de que esas donaciones lleguen a todos sus accionistas. Entendemos que muchas de las empresas privadas tienen sede en ciudades principales, donde concentran la mayoría de sus esfuerzos e irrigan a otras con sus donaciones y solidaridad en menor cuantía, porque esas son sus ciudades de origen, pero Ecopetrol no tiene un origen, sino que es de todos los colombianos y, por lo tanto, más que reclamar por Barranquilla, lo que reclamamos es que, estoy seguro, Ecopetrol tie-

ne un plan diseñado para que pueda llegar a todos los rincones de Colombia con ayuda igual de significativa. No esperaría menos de la empresa más importante y una de las más queridas por todos los colombianos.

¿Cómo ha sido el apoyo de la empresa privada en esta emergencia sanitaria?

La empresa privada ha sido un aliado muy importante, porque han ayudado y han entendido el esfuerzo importante que deben hacer durante esta cuarentena. La gran mayoría de pymes se ha quedado en casa y ha seguido manteniendo buena parte de su nómina, y ha hecho esfuerzos increíbles de caja y de posibilidad de sostener su empresa entendiendo que es una responsabilidad por la vida de los colombianos. Las empresas que tienen la posibilidad, han dado grandes muestras de solidaridad, empresas barranquilleras y nacionales que han tenido las puertas abiertas en Barranquilla han venido retribuyéndole. Claro que siempre esperamos más, seguiremos pasando el sombrero para no solo recoger solidaridad de los grandes empresarios, sino también de los ciudadanos que siguen teniendo la posibilidad de ahorros, y con ellos también hemos recibido grandes gestos de solidaridad, porque no es dar cuando lo tienes todo, es dar algo cuando tienes poco. Barranquilla ha sido solidaria, y seguiremos pidiendo la solidaridad en estos momentos.

¿Con la prolongación de la cuarentena se darán más ayudas a personas vulnerables?

Estamos trabajando con otros alcaldes de la región Caribe y en conversaciones con el Gobierno,

porque en esta crisis las alcaldías que tienen que soportar el gasto de la preparación médica e infraestructura en salud, de la implementación y el auxilio alimentario y de otros proyectos, necesitan de la colaboración y el apoyo nacional para poder continuar con el programa de auxilio. Vamos a seguir apoyando a las personas estas dos semanas, pero necesitamos un aporte significativo o una cofinanciación del Gobierno para seguir llegando a las personas más vulnerables, pero, al mismo tiempo, necesitamos rápidamente, y no menos importante, hacer un llamado para que el Fondo Nacional de Garantías y las instituciones microfinancieras diseñen un mecanismo para prestarles barato y rápidamente a los trabajadores independientes, a las personas que dependen de su trabajo y no necesariamente entran en los índices de vulnerabilidad extrema.

A ellos se les dificulta acceder al



Jaime Pumarejo Heins, alcalde de Barranquilla. VANEXA ROMERO. ARCHIVO EL TIEMPO

crédito, pero tampoco entran en las ayudas del Estado, por ello necesitamos diseñar una línea de auxilio que los ayude estas dos semanas, pero que también los ayude para comprar los insumos y prepararse para volver a la vida laboral durante los próximos meses con el cuidado necesario y el apoyo del Estado mediante una línea de microcrédito efectiva y con liquidez inmediata.

¿Qué programas se sacrificarán por esta crisis?

Programas deportivos, por ejemplo, están congelados, así como las actividades pendientes de la Asamblea del BID. Algunos programas han tenido que adaptarse a la virtualidad. Hemos tenido que suspender, prorrogar o eliminar muchos de los programas que teníamos este año, programas como el bilingüismo y su implementación en los colegios oficiales, programas deportivos, culturales. Es decir, mucha de nuestra oferta institucional y de nuestras obras están siendo suspendidas por la emergencia, pero nos estamos reinventando para poder llegarle a la ciudadanía en sus hogares.

¿Cuál es su máxima preocupación por la situación?

Nuestra máxima preocupación es asegurarnos de que se preserve la vida, pero que al mismo tiempo podamos asegurarnos de que los barranquilleros sufran lo menos posible y durante el menor tiempo posible. Eso significa tener una preparación médica adecuada, pero al mismo tiempo asegurarnos de que la gente pueda preservar su empleo, su calidad de vida, su dignidad, y que Barranquilla esté a la altura de las necesidades que le exige el momento.

Así opera el equipo que vigila la contratación

Un equipo de 80 personas que hacen parte de la Diari (Dirección de Información Análisis y de Reacción Inmediata), de la Contraloría General, son hoy las encargadas de vigilar en tiempo real los contratos que se están haciendo para atender la pandemia.

El equipo ha verificado 76.000 contratos suscritos desde el 10 de marzo hasta la fecha, de los cuales unos 11.000 están relacionados con el coronavirus. En esos contratos de alimentos y kits de salud se han evidenciado presuntos sobrecostos superiores a los 80.000 millones de pesos.

Según María Fernanda Rangel, directora de la Diari, este grupo se divide en tres: la unidad de información, la unidad de análisis y la unidad de reacción inmediata.

La unidad de información se encarga de conectar las bases de datos de todo el país sobre el manejo de los recursos públicos. Rangel afirma que, hasta ahora, la Contraloría ha logrado conectarse a 350 bases de datos, pero la meta es llegar a 1.600 en julio.

El equipo de información también verifica la calidad de los datos subidos, pues, según Rangel, "en el país no hay una cultura fuerte de datos y muchos tienen errores". Eso significa que, a veces, las entidades estatales no suben todos los documentos de la contratación.

Después viene el trabajo de la unidad de análisis, un grupo dividido por regiones que cruza las bases de datos. A esa información se le ponen algoritmos que clasifican los contratos para establecer cuáles son de covid-19 y de urgencia manifiesta. En esto también se usan diccionarios de datos. Así, cuando se encuentran los contratos, son repartidos entre las regiones que los estudian.

Luego, la Contraloría compara los precios de los kits que se están comprando con los valores que reporta el Dane o Colombia Compra Eficiente, con el fin de saber si se están respetando esos precios o si hay un presunto sobrecosto.

Según Rangel, aun cuando los contratos se firmen bajo la figura de urgencia manifiesta -que les permite a los municipios contratar directamente- deben respetar los precios del mercado.

Cuando la Contraloría evidencia sobrecostos, sus alertas pueden llevar a dos caminos. Por un lado, esto puede generar que los alcaldes y gobernadores corrijan sus contratos. Así ha pasado con ocho alcaldías que ajustaron sus valores tras alertas de la Contraloría de presuntos sobrecostos por 5.699 millones de pesos. Estas alertas se habían emitido en contratos de Acacias y Puerto Gaitán (Meta), Sincelejo Coveñas (Sucre), Chía, Guaduas y Tabio (Cundinamarca) y Guaitarilla (Nariño).

Si las alcaldías no cambian los contratos, el caso pasará a la Unidad de Reacción Inmediata, encargada de iniciar las actuaciones fiscales con investigaciones preliminares. Así, lo que busca el organismo es que en lugar de hacer un proceso fiscal posterior, el control ahora se haga de forma previa para evitar que haya detrimentos.

Justicia@eltiempo.com

“Los alcaldes y gobernadores deben tener un marco de los precios del mercado para sus contratos, y para eso están Colombia Compra Eficiente y el Dane”.

María F. Rangel
DIRECTORA DE LA DIARI



En el hospital de Kennedy, personal médico se manifestó ante la falta de insumos de bioseguridad y la Ley 100. FOTO: CESAR MELGAREJO EL TIEMPO

Ya son 169 trabajadores de la salud contagiados con covid-19 en Colombia

LOS CASOS REGISTRADOS SE HAN PRESENTADO EN 21 ENTIDADES TERRITORIALES. REVELÓ INFORME DEL INSTITUTO NACIONAL DE SALUD. HAY CUATRO MUERTOS.

Ante el riesgo al que se ven expuestos quienes laboran en el trato con pacientes, el Instituto Nacional de Salud (INS) reveló, en un informe, con corte al 19 de abril, que ya son 169 los trabajadores de la salud a los que se les ha diagnosticado covid-19. Aún hay 301 casos que permanecen en estudio.

Dicha cifra demuestra que estos miembros del personal asistencial representan el 4,25 por ciento

de todos los contagios en el país, que hasta el lunes eran 3.977. En otros países, como España, el personal sanitario alcanza a representar hasta el 20 por ciento de todos los infectados, y en algunos estados de Estados Unidos esa cifra se ubica por encima del 10 por ciento.

En días pasados, la cifra de médicos fallecidos ascendió a cuatro tras confirmarse la muerte de Jesús Antonio Cabrales, un cirujano

general de 66 años, y Óscar González, un médico general de 56.

Los datos entregados por el INS también evidencian que 125 de estos trabajadores se infectaron al ejercer su labor, 32 adquirieron el virus en otros países y 12 en Colombia, comunitariamente.

Del número total de afectados, 53 son médicos; 47, auxiliares de enfermería, y 16 se desempeñan como enfermeros. En el caso del

personal administrativo, terapeutas respiratorios y fisioterapeutas, se presentaron cuatro casos cada uno.

En la lista también aparecen: personal administrativo, terapeutas respiratorios y fisioterapeutas, con cuatro casos cada uno; instrumentadores quirúrgicos, odontólogos y tecnólogos de radiología, tres personas por cada labor, y bacteriólogos, estudiantes, operarios de aseo y servicios generales de urgencia, dos cada uno.

Además, se tienen registros de un caso para miembros del área de atención hospitalaria, conducción de ambulancias, dirección en gestión del riesgo, epidemiología, fonoaudiología, ingeniería biomédica, microbiología, optometría, psicología y un miembro de la alcaldía de Neiva.

Estos contagios se han presentado en 21 entidades territoriales. Según el INS, de los 125 trabajadores diagnosticados con covid-19 durante la prestación de servicios, 70 están aislados, 32 se han recuperado, hay 20 en estudio de recuperación y 9 se encuentran hospitalizados.

Otro dato destacado por la institución es que el 15 por ciento de las infecciones se dieron en conglomerados; el otro 15 por ciento, de manera individual en la prestación del servicio, y un 11 por ciento sigue en estudio.

Llama la atención que el INS reconoce que tres de los cuatro profesionales de la salud fallecidos hasta hoy en el país (todos médicos) se infectaron en sus lugares de trabajo.